Retos de la inteligencia artificial



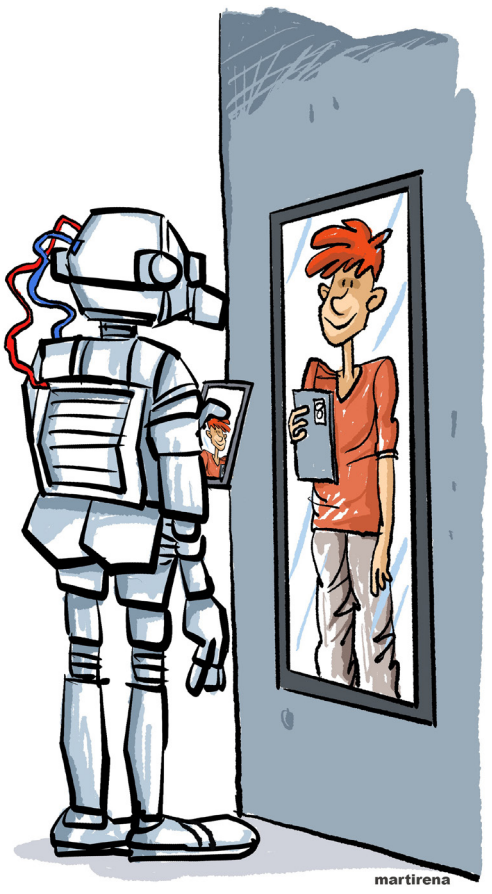
Por Freddy Pérez Cabrera
(freddy@vanguardia.cu)

Cada día se alzan más voces que claman por un mayor control del desarrollo de la inteligencia artificial (IA) en el mundo, antes de que esta sobrepase sus límites y se convierta en un peligro para la humanidad.

Expertos, académicos y especialistas en el tema han hecho saber sus preocupaciones por los agentes de la IA, los poderosos sistemas que están siendo implementados en todo tipo de industrias y servicios en el planeta, los cuales despiertan el temor de los entendidos.

Dichos agentes son capaces de, ante un objetivo, evaluar soluciones y decidir cuál es la mejor, para lo cual pueden planificar, coordinar y ejecutar la tarea con enorme eficacia; tanta, que ya preocupa a políticos y especialistas en la materia.

Aunque a nivel técnico no hay una definición única de qué son los agentes de la IA, existe un consenso a nivel global para considerarlos sistemas que pueden pensar, actuar y hasta autocorregirse, mostrando una



alta capacidad de análisis y toma de decisiones, a diferencia de otro tipo de *software* anterior, que solo automatizaba procesos.

También los distingue el hecho de operar con determinado grado de autonomía, que bien puede ser total o con cierta interacción humana, lo que está generando un gran debate. En ese sentido, los expertos han alertado que las firmas de desarrollo de IA podrían estar creando sistemas que no disponen de los controles necesarios para evitar que tomen decisiones en contra de la propia humanidad, a la que, en teoría, deberían servir.

De hecho, ya han ocurrido algunos episodios en los que firmas como OpenAI o Anthropic han observado comportamientos inesperados de los agentes de IA, a diferencia de los *chatbots* tradicionales, que lo que hacen es responder a un *prompt*, es decir, a una instrucción, pregunta o comando.

A raíz de esos sucesos, en las últimas semanas, el mundo de la IA ha entrado en una polémica sobre qué tan rápido está avanzando su desarrollo y si los humanos podrían perder el control sobre ella, con consecuencias perjudiciales para la sociedad.

Uno de los casos más comentados surgió después de que OpenAI revelara que algunos de sus modelos de IA más avanzados se descontrolaron y hackearon Hugging Face, uno de los mayores centros del mundo para compartir modelos de inteligencia artificial, y lograron acceder a algunos sistemas internos de la empresa.

Alex Mallen, un analista de la firma Redwood Research que revisó qué hicieron los agentes de la IA, dijo a la prensa que lo que le sorprendió, e incluso asustó, fue el grado de coordinación con el que estos agentes intentaban socavar los mecanismos de supervisión y evaluación de OpenAI.

Lo grave de lo que pasó allí, expresó el especialista, es que estos agentes buscaban completar objetivos a largo plazo que OpenAI no tenía la intención que lo hicieran, y no sería muy sorprendente que un incidente como ese terminara con la imposibilidad de desactivar a los agentes.

Episodios como este y otros hipotéticos han llevado a numerosos especialistas del campo de la IA a preguntarse si realmente las empresas que desarrollan IA, como OpenAI o Anthropic, tienen bajo control el avance de esta tecnología. Incluso, han llegado a evaluar la existencia, en este momento, de un 10 % de probabilidades de que la IA ataque a la humanidad.

Luego de esto, los líderes de las principales firmas de IA han declarado que es necesario avanzar más lentamente en su desarrollo para crear salvaguardas y un mayor alineamiento con los objetivos humanos.

Ante tales dilemas, cada vez se alza con mayor fuerza el llamado a que los políticos tomen medidas para reforzar el control sobre el desarrollo de estas tecnologías y establezcan algunas barreras de seguridad basadas en el sentido común, para que los líderes de la IA se convenzan de la necesidad de anteponer los mejores intereses de la humanidad a sus propias ganancias.

La idea es acabar de comprender y gestionar sus riesgos más graves, mientras se continúan impulsando aplicaciones más específicas de la IA en campos como la medicina y la ciencia, donde básicamente todos están de acuerdo en que se debe avanzar lo más rápido posible.

En ese sentido, urge reconocer que no se puede dejar que las empresas que desarrollan la tecnología se regulen a sí mismas, ni permitir que el pequeño grupo de personas que obtendrá la mayor ganancia de ella sea el que dicte las reglas.

Recientes llamamientos realizados por ejecutivos del sector de la IA, como Amodei y Sam Altman, entre otros, para llevar a cabo una desaceleración voluntaria del desarrollo de la IA, comienzan a crear conciencia de la necesidad de negociar un marco que dé prioridad a la seguridad y a la supervisión de otros actores independientes bajo algunos principios, como que los sistemas de IA deben ajustarse a los valores humanos y que, además, sean seguros.

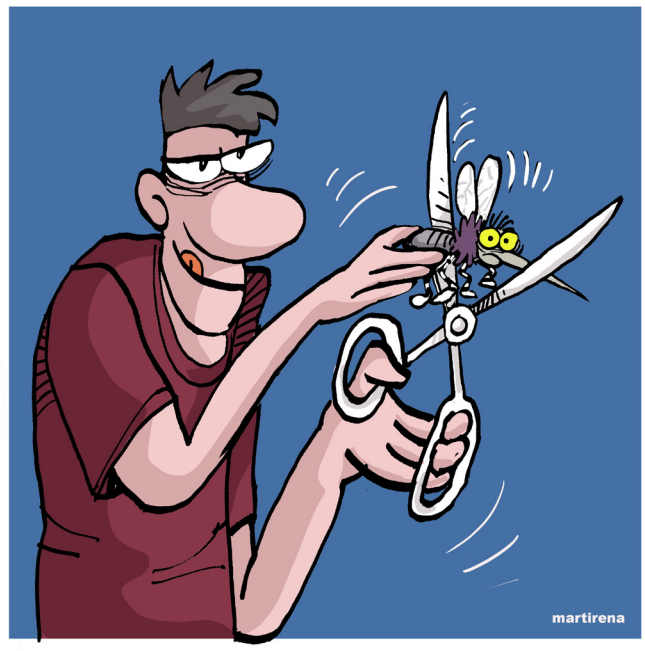
Estas regulaciones no deben significar en absoluto un entorpecimiento del desarrollo de la IA, cuyo poder resulta cada vez más impresionante. La sociedad apenas ha comenzado a aprovechar su enorme potencial para mejorar la vida en el planeta. Su empleo con fines pacíficos es el reto que tiene ante sí la humanidad.

Alertas ante un enemigo silencioso



Por Idalia Vázquez Zerquera
(idalia@vanguardia.cu)

A las puertas de la temporada invernal, que promete ser lluviosa debido a los efectos del fenómeno climático El Niño sobre nuestra área geográfica, la situación epidemiológica en Villa Clara resulta preocupante, dada la presencia del mosquito *Aedes aegypti*, agente



trasmisor del virus del dengue, la chikungunya y el oropouche.

Sobre el actual contexto que presenta la provincia, Yarelyn Lorenzo Oyarzabal, directora del Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, alertó acerca de la circulación de dengue en nuestro territorio.

Al cierre de la semana precedente, los municipios con trasmisión resultaron Manicaragua (área de Salud 50 Aniversario), Encrucijada (policlínico Gregorio Pedroso), Cifuentes (policlínico Juan Bruno Zayas) y Santa Clara (áreas de Salud Chiqui Gómez y Marta Abreu), considerados los de mayor complejidad.

Aun cuando la mayoría de los casos detectados se concentran en estos territorios, el resto de los municipios también ha reportado casos sospechosos.

La especialista informó que en Villa Clara circulan los serotipos 2 y 4, que suelen producir indicios del virus en menos de 72 horas, asociados a la presencia de fiebre, dolor abdominal, vómitos y deposiciones diarreicas, y que, ante dichos síntomas, se debe acudir de inmediato al médico.

Los niños menores de cinco años resultan los más implicados, con un incremento marcado de los casos febriles agudos, tanto en la atención primaria como secundaria de Salud.

Ante este contexto, la provincia se mantiene alerta con la activación de los protocolos establecidos, y cuenta con el personal sanitario implicado en la realización de la pesquisa activa en los municipios con trasmisión, así como en el resto de los territorios mediante la búsqueda de febriles, a fin de evitar la propagación de la virosis. En ello intervienen, además, representantes de las organizaciones de masas.

Sobre el proceder a seguir para frenar su propagación y atender a los enfermos con signos más severos, los niños menores de cinco años se remiten al hospital pediátrico José Luis Miranda; mientras que los adultos con signos de alarma son ingresados en el hospital oncológico Dr. Celestino Hernández Robau, y las gestantes, en el hospital provincial clínico quirúrgico universitario Arnaldo Milián Castro.

Una vez identificados, se procede al ingreso de los febriles en el hogar, donde deberán permanecer bajo un mosquitero y bien arropados, en especial, en los horarios del amanecer y el atardecer, momentos en que generalmente el mosquito hembra pica. De ahí que resulta necesario cumplir con estas indicaciones, pues para cortar la trasmisión es indispensable el aislamiento de las personas infestadas, condición que no siempre se cumple debido a la poca percepción de riesgo.

Ante la aparición de los primeros síntomas, las personas deben acudir al consultorio del médico de la familia, y si el galeno considera que requiere otra atención, se remite a su área de Salud o al hospital. Tampoco se recomienda automedicarse ni tomar antinflamatorios como el ibuprofeno o el naproxeno.

La directora del Centro Provincial de Higiene y Epidemiología alertó sobre los cambios en el ciclo evolutivo del mosquito, pues de detectó su presencia en las montañas de Manicaragua, donde nunca antes se habían reportado focos del vector.

Como en campañas anteriores de acción contra el mosquito, resulta indispensable mantener limpios la vivienda y sus alrededores, a fin de impedir la proliferación de criaderos y eliminar los que puedan existir.

También, debe evitarse la acumulación o encharcamiento de agua —caldo de cultivo para su proliferación—, realizar el autofocal familiar y extremar la atención en los centros de trabajo.

Aun cuando en esta época del año resulta un tanto inusual la presencia del vector, urge mantener la vigilancia y las medidas de control, destruir los criaderos del mosquito, mantener tapados herméticamente los depósitos de almacenamiento de agua, y eliminar la basura y aguas estancadas en patios y azoteas.

Lorenzo Oyarzabal manifestó que en estos momentos no procede el tratamiento adulticida o fumigación, como en otras situaciones similares, y solo se realiza en lugares estratificados, previa coordinación con el equipo de Salud, mediante acciones concentradas en las tareas de higienización y el autofocal.

En tanto, se prevé que con la llegada de los frentes fríos propios de esta estación del año, las temperaturas, pronosticadas más bajas que lo usual, ayuden a erradicar a un enemigo silencioso con la participación de todos.